

# UNA APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE LA IGLESIA EN EL CAQUETÁ EN EL SIGLO XIX Y XX: DE LAS MISIONES CATÓLICAS AL ESTABLECIMIENTO DE UNA SOCIEDAD CATÓLICA

*An approach to the history of the church in Caquetá in  
the nineteenth and twentieth centuries: from the catholic  
missions to the establishment of a catholic society*

**GABRIEL PERDOMO CASTAÑEDA**

Universidad de la Amazonia. Magister en Educación y Desarrollo Comunitario, Universidad Surcolombiana y Cinde  
(Centro Internacional y Desarrollo Humano. Docente titular Universidad de la Amazonia. Grupo de Investigación  
Ananeko.

Código ORCID: <https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0003-3189-9728>

Link Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?hl=en-US&user=FvPiE2gAAAAJ>

E-mail institucional: [g.perdomo@udla.edu.co](mailto:g.perdomo@udla.edu.co)

**CAMILO MONGUA CALDERÓN**

Universidad de la Amazonia. Doctor en Historia de los Andes FLACSO Ecuador. Docente asistente Universidad de la  
Amazonia. Grupo de Investigación Ananeko.

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6292-5744>

Google académico: <https://scholar.google.es/citations?user=W48k7cAAAAAJ&hl=es>

E-mail institucional: [c.mongua@udla.edu.co](mailto:c.mongua@udla.edu.co)

**Como citar este capítulo:** Perdomo Castañeda, G. y Mongua Calderón, C. (2023). Una aproximación a la historia de la iglesia en el Caquetá en el siglo xix y xx: de las misiones católicas al establecimiento de una sociedad católica. En Universidad de la Amazonia - UNIAMAZONIA. *Investigación interdisciplinaria Universidad de la Amazonia - Libro resultado de investigación*. (1er edición. pp. 146). Editorial Universidad de la Amazonia. DOI: 10.47847/9786287693098.7

## **RESUMEN**

Este capítulo de investigación rescata la memoria y la historia de la iglesia en el Caquetá en la primera mitad del siglo XX, la cual ha determinado, en gran parte, la construcción de la sociedad caqueteña (Perdomo, 1995), que, ante la debilidad del Estado, ha tenido una presencia social y cultural significativa. Con ello, se da cuenta del devenir histórico de la iglesia en los diversos momentos o coyunturas socioculturales del Caquetá, entidad que tuvo la responsabilidad tanto de agenciar el proceso de evangelización católica como el desarrollo del sur del país. Esta temática reviste de gran importancia para la región amazónica y su historia, debido a la escasez de investigaciones sistemáticas en torno a la historia de la iglesia en la Amazonia, en particular, para el Caquetá en donde no se ha profundizado el estudio del desarrollo de la misión capuchina, la posterior llegada de los consolatos y el aporte del clero secular.

**Palabras claves:** Amazonia; iglesia; siglo XX; Caquetá.

## **ABSTRACT**

This research chapter rescues the memory and history of the church in Caquetá in the first half of the twentieth century, which has determined, to a great extent, the construction of Caquetá society (Perdomo, 1995), which, in the face of the weakness of the State, has had a significant social and cultural presence. With this, the historical evolution of the church in the different moments or socio-cultural conjunctures of Caquetá, an entity that had the responsibility of promoting both the Catholic evangelization process and the development of the south of the country, is shown. This subject is of great importance for the Amazon region and its history, due to the scarcity of systematic research on the history of the church in the Amazon, particularly in Caquetá, where the study of the development of the Capuchin mission, the subsequent arrival of the Consolata and the contribution of the secular clergy has not been studied in depth.

**Keywords:** Amazonia; church; 20th century; Caquetá.

## **INTRODUCCIÓN**

La iglesia y su presencia en la Amazonia hace parte de los procesos de expansión imperial tras la conquista y colonización de las Américas, teniendo presencia, desde las misiones coloniales, las reducciones y el establecimiento de pequeñas fundaciones hasta el retorno de las misiones católicas a finales del siglo XIX. Las investigaciones sobre la historia de la iglesia en la Amazonia han sido divididas en dos grandes periodos: las misiones coloniales y en el retorno de las misiones en el siglo XIX y XX en el contexto de la formación de los Estados nación latinoamericanos. Para el siglo XIX el estudio de las misiones católicas tanto en Colombia como en América Latina se encuentra estrechamente ligado con el retorno de las congregaciones religiosas después de los procesos de independencia y la consolidación de los Estados-nación, en donde de los debates de las élites políticas se centraron en el papel que debía cumplir la religión en la construcción de las sociedades nacionales (Cortes, 2016). Lo que hoy en día denominamos Amazonia hizo parte de estas discusiones, la “civilización” de la selva y sus habitantes indígenas a través de las misiones.

Para ello, se crearon en la segunda mitad del siglo XIX jurisdicciones especiales para su gobierno (para la actual región amazónica, el Territorio del Caquetá en 1845), territorios nacionales llamados de esta manera por los legisladores e ideólogos de los partidos políticos, en los cuales aún no era posible crear una entidad territorial consolidada, supuestamente, ante la escasa población “racional” y la existencia de mayorías indígenas las cuales debían ser “reducidos a la vida civilizada”. Este discurso llevó al fomento de las misiones católicas en estas jurisdicciones, y establecer allí, un gobierno a través de Prefecturas y Vicariatos Apostólicos, y posteriores Diócesis y Arquidiócesis; entidades que fueron administradas por diferentes comunidades religiosas y clero secular con la intención de promover la “civilización” de sus habitantes a lo largo de los siglos XIX y XX. Es bajo este contexto en el que emergen las misiones católicas en el sur de Colombia. Esta investigación es resultado del macroproyecto “Sociedad, territorio, educación y conflictos en el Caquetá. Una mirada desde lo local-regional: 1845-2016”.

### **Planteamiento del problema y justificación.**

Para la región del Caquetá, su historia y la formación de la nación la presencia de la iglesia ha sido un actor fundamental. La constitución de la sociedad caqueteña emergió en medio de los auges extractivos de la quina y el caucho, la interacción con las comunidades indígenas a finales del siglo XIX y la llegada de las misiones católicas en los albores del siglo XX. Sin embargo, en comparación a los estudios históricos del Putumayo y Leticia, las investigaciones desarrolladas en el Caquetá son

insuficientes. Si bien, los estudios de Gabriel Perdomo han abordado la constitución de la caqueteñidad en la interacción de los sujetos psicosociales, aún continúa un vacío historiográfico en torno a la manera como la iglesia fue determinante en la constitución de un proyecto de sociedad, la generación de una institucionalidad y una moral católica en la constitución de la sociedad caqueteña. Por este motivo, este capítulo realiza una historia de la iglesia desde una perspectiva histórica y social, a partir de su historización y la manera como llegó a ser una importante institución en las selvas del sur de la nación.

## **METODOLOGÍA**

Esta investigación parte del método cualitativo al ser esta la naturaleza del problema histórico. Este enfoque se centra en hallazgos que no se centran en procedimientos estadísticos ni cuantificables, por lo contrario, los datos son recogidos a través de correspondencia, prensa, cartas, a lo que el historiador Renzo Ramírez Bacca ha denominado el trabajo de gabinete (2010). Entre las técnicas desarrolladas por los historiadores se encuentra el método histórico crítico, en donde se establecen sucesos y se ordenan en etapas a través de la realización de un contexto para el desarrollo del problema de investigación, en un contexto historiográfico. Esta investigación parte de este método discutiendo los trabajos que han abordado la historia de la Iglesia y se relacionan con los estudios en torno al Caquetá en la primera mitad del siglo XX. Para ellos, se consultaron fuentes publicadas (informes de misión de la época) y entrevistas realizadas por el investigador Gabriel Perdomo en la década de los setentas y ochentas.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

El siglo XIX trajo consigo importantes transformaciones políticas, económicas y sociales para el continente americano. Tras las independencias de las antiguas colonias emergieron las repúblicas americanas, y con ello, los Estados nación modernos. En la conformación de las nuevas naciones poco a poco se fueron estableciendo tanto los espacios nacionales como el tipo de sociedad al cual aspiraban sus élites políticas. Sin embargo, la diversidad de grupos étnicos y culturas que habitaban las extensas regiones del continente americano contrastaba con los nuevos vínculos que querían establecerse bajo las ideas liberales de ciudadanía. Es bajo este contexto en el cual se desarrollan los proyectos de expansión de los Estados latinoamericanos y la conformación de las sociedades nacionales en medio de indígenas andinos, selváticos, poblaciones afrodescendientes y mestizas que se extendían tanto por las ciudades como en los lugares más remotos de las nuevas repúblicas. La

región que hoy en día denominamos Amazonia hace parte de esta historia. Desde la conformación de los primeros Estados (La Gran Colombia y Perú) hasta la creación de las actuales repúblicas (La Nueva Granada para el caso colombiano en 1832) la delimitación de las regiones selváticas hizo parte de los intereses de las nuevas naciones. Para el caso colombiano, los debates de los partidos liberal y conservador se centraron en el tipo de habitantes que poblaban las selvas y la manera de incorporarlos a la nación (Gómez, Domínguez y Barona, 1997). En medio de estas discusiones la Iglesia cobraron gran relevancia, al proyectar que fueran las misiones quienes integrarían las regiones selváticas y sus habitantes a la nación<sup>5</sup>.

Sin embargo, las relaciones entre el Estado y la Iglesia se tornaron cada vez más difíciles ante el desarrollo de los debates políticos y las guerras civiles, a lo que José David Cortés ha denominado como “la definición del papel que debía cumplir la Iglesia en la nueva sociedad”. La guerra de los supremos (1839-1842) y la expulsión de los jesuitas (1850) llevó a que estas discusiones se profundizaran, al igual que la llegada de gobiernos liberales y la separación del Estado y la Iglesia con la ley de 1853. Para José David Cortés (2021) la relación entre los partidos políticos y la Iglesia va más allá de una afinidad entre esta última y el partido conservador, o una conflictividad con los liberales; todo esto tiene que ver con la manera como el liberalismo deseaba romper con la herencia hispánica en donde la Iglesia debía estar más al servicio de la república que con Roma.

Para los liberales estas tensiones fueron estableciendo un proyecto de sociedad en donde la Iglesia era vista de vital importancia en el mantenimiento de la fe, pero separada de los ámbitos educativos del Estado. Esta situación llevó a que en los gobiernos liberales suprimieran el derecho de estola, censos, capellanías, el desafuero eclesiástico, abolición del diezmo, entre otros. Como señala José David Cascavita (2021) estas reformas enfrentaron de forma directa los intereses políticos y económicos con los miembros del clero, pero en ningún momento se centraron en contra de los principios católicos. En medio de estas disputas no se encuentra una discusión en torno a las misiones católicas. Si bien los gobiernos liberales se centraron en la implementación de reformas en la mitad del siglo XIX, su interés en el ámbito económico y educativo se desarrolló en las principales ciudades. Para la región que nos ocupa en esta investigación, no se desarrolló misión alguna tras la salida de

<sup>5</sup> Estas discusiones tomaron gran parte del siglo XIX ante el nuevo contexto en que se relacionaron las nuevas naciones americanas y la Iglesia Católica. Aunque la mayoría de la sociedad de entonces profesaba el catolicismo, Colombia no estableció relaciones formales con la Iglesia Católica hasta el año de 1835, momento en que el Vaticano reconoce la independencia de estas naciones. Los intentos de establecer una misión en la actual región de la Amazonia en el siglo XIX se dieron en la década de 1840 en el contexto de la expedición de leyes indígenas que avivaron las misiones en territorios de frontera, por ejemplo, entre 1833 y 1840 el fomento a las misiones de Casanare y Meta, y posteriormente, a las regiones de Mocoa. Producto de ello, fue el llamado de la Compañía de Jesús para las misiones de las extensas regiones del territorio del Caquetá en el año de 1846.

los jesuitas de Mocoa en 1849. Sin embargo, como lo ha documentado Camilo Mongua (2022) las fronteras orientales del Caquetá y Putumayo se caracterizaron por la visita y presencia de clero secular a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, provenientes de la Diócesis de Popayán o Pasto.

La conflictividad entre los partidos liberal y conservador llevó a que las últimas décadas del siglo XIX se caracterizaran por el desarrollo de un nuevo proyecto político, “la regeneración”, y la culminación de la conflictividad entre los partidos desatada en la Guerra de los Mil días (1899-1902). La disputa de los dos partidos llevó a un replanteamiento a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, por ejemplo, con la regeneración, la llegada de gobiernos conservadores, la constitución de 1886, el establecimiento del concordato (1887) y los convenios de misiones, importantes figuras jurídicas que marcaron el desarrollo de la actividad misional en el país y en los territorios nacionales. Es precisamente, bajo la figura del concordato y los convenios de misiones en los cuales se proyectarán las misiones en los territorios nacionales y en el Caquetá. El concordato firmado entre la república de Colombia y el Vaticano en 1887 en la práctica tiene una categoría de tratado internacional, el cual posee fines jurídicos y políticos como fue el reconocimiento de la personalidad jurídica de la Iglesia y prerrogativas en el ámbito educativo, religioso y civil (Tamayo 2022). Es en este contexto es donde se establece un relacionamiento directo permitido por la constitución de 1886 la cual consagra que la religión de la nación es el catolicismo.

Bajo este acuerdo se establecieron jurisdicciones eclesiásticas a las cuales se les denominó Prefecturas y Vicariatos Apostólicos, estructuras propias de territorios de misiones en donde aún no se cumplían los requisitos para poder ser elevadas a Diócesis. Para la Amazonia colombiana se establecieron diferentes Prefecturas y Vicariatos, por ejemplo, la Prefectura Apostólica del Caquetá (1905-1930), el Vicariato del Putumayo Caquetá (1930-1951), el Prefectura Apostólica de Leticia (1951), Vicariato de Florencia (1951). En estos espacios se desarrollaron correrías apostólicas para ejercer la labor religiosa al interior de los diferentes grupos indígenas, se fundaron pueblos, abrieron centros de investigación y educación tanto para colonos como indígenas, y obras de infraestructura (escuelas y caminos).

### **Las miradas al estudio de la historia de la Iglesia y la Amazonia**

El estudio de este proceso histórico ha sido abordado desde diferentes tradiciones. Siguiendo la clasificación propuesta por Misael Kuan (2021) en el estudio de las misiones católicas en Colombia, es posible establecer cuatro vertientes: la historiografía eclesiástica escrita por religiosos de las congregaciones que hicieron presencia en Colombia, y la cual, hace parte de una literatura centrada

en los logros de las misiones (De Vilanova, 1947; Borges, 1987; Rey Fajardo, 2014); 2) los estudios de las décadas de 1960 y 1970 que destacaron el “problema indígena” y el impacto negativo de las misiones, la “aculturación” y la “asimilación” (Bonilla, 1968; Dolmatoff, 1976; Hill, 1984; Correa; 1993; Casas, 1999) los estudios antropológicos e históricos que abordaron el estudio de las misiones como brazos del Estado en la incorporación de las fronteras (Gómez, 2010; Cabrera, 2002) y; 4) la nueva historia de las misiones centrada en los procesos de negociación cultural y la vida cotidiana de los espacios misioneros (Cabrera, 2015; Rozo, 2018; Pérez, 2015; Kuan, 2015; Córdoba, 2012).

En la primera corriente, los frailes de las comunidades religiosas fueron quienes se interesaron por crear una historia de su labor en las misiones. Para el Caquetá se encuentran los importantes volúmenes escritos por fray Pacífico de Vilanova (1947) *Capuchinos catalanes en el sur de Colombia*, la cual sistematizó las diferentes obras realizadas por los capuchinos desde su llegada en 1893 (la creación del ensayo de misión entre 1897 y 1904 hasta la conformación de la Prefectura Apostólica del Caquetá y Putumayo (1905-1930) y los posteriores Vicariatos de Putumayo y Caquetá (1930-1950), y el Vicariato Apostólico de Florencia -1951). En este contexto de literatura misionera, se encuentra una extensa literatura que aborda la vida de los misioneros (autobiografías) y crónicas de sus experiencias en la misión. Este tipo de escritura se centró en destacar las obras materiales, espirituales y los logros en la “civilización” indígena. Para los consolatatos se destacan las obras del padre Juan Boetti “Los primeros pasos 1947-1960”, Gaetano Mazzoleni (2001) “Centro indigenista del Caquetá. Reseña Histórica 1965-1981”, Álvaro López (2001) “Sembradores de Esperanza 50 años de presencia de los Misioneros de la Consolata en el Caquetá 1951- 2001, Memoria – Celebración – Misión” y Gaetano Mazzoleni (1972, 1978) “Situación indígena del Caquetá” y “Cayetano y profesores del Centro Indigenista del Caquetá”.

La segunda corriente surge con el desarrollo de las ciencias sociales en Colombia y el establecimiento de una suerte de indigenismo que vinculó antropólogos, historiadores y científicos sociales con el problema indígena. El libro de Víctor Bonilla (1968) “Siervos de Dios amos de indios”, representa una de las obras que pueden inscribirse en esta corriente. Bonilla cuestionó la labor de la misión al interior de los grupos indígenas. Centró su argumento en los abusos cometidos por los misioneros y el poder que habían acumulado en el Putumayo y las tensiones entre los grupos indígenas inganos y kamentsa. Esta obra dejó de lado el estudio del Caquetá. Esta perspectiva surge como parte de las discusiones en torno a lo que se denominó “el problema indígena”, la “aculturación” y la manera como estos grupos habían sido incorporados a la nación. Aunque este trabajo no es clasificado como parte de los estudios antropológicos colombianos, su publicación es una importante referencia

en el estudio de las misiones (Restrepo, Rojas y Sade, 2017). En esta misma línea que ha sido denominada como “crítica” se inscriben los estudios de Alicia Charry (1991) “Contacto, colonización y conflicto en el Valle de Sibundoy, 1870 – 1930” y Justos Casas (1999) “Evangelio y colonización: una aproximación a la historia del Putumayo desde la época prehispánica a la colonización agropecuaria”, quienes documentaron los conflictos por las tierras del valle de Sibundoy, la colonización del Putumayo y las consecuencias de la evangelización en los grupos indígenas. Para el Caquetá desde esta perspectiva no se encontraron investigaciones que aborden el impacto de las misiones capuchinas en los indígenas.

En un tercer grupo se encuentran las investigaciones que analizaron la relación entre la misión y el desarrollo del proyecto estatal. Para el Caquetá y Putumayo el estudio más importante es el de Augusto Gómez (2010, 2016) quien se centró en el papel de la misión y su relación con el proceso de expansión del Estado. Este autor se concentró en analizar la incorporación de los grupos indígenas del Putumayo a la vida republicana, el papel de la misión capuchina y su impacto en el mundo indígena. Su trabajo comparte elementos de la “crítica al papel de la misión”, en particular, la pérdida del territorio indígena en el Putumayo y el rol de los misioneros al interior de estos grupos. En esta misma perspectiva se encuentran las investigaciones de Gabriel Becerra Cabrera (2002) “La Iglesia en la Frontera: Misiones Católicas en el Vaupés 1850 – 1950” quien realizó una construcción histórica del Vaupés desde la época colonial para enlazarlo con el desarrollo de las misiones del siglo XIX y XX, con especial atención en la labor de los monfortianos. El poder de los misioneros y la resistencia o el abuso a los indígenas son los temas que han predominado en esta corriente. Para el Caquetá desde esta perspectiva se encuentran las investigaciones de Gabriel Perdomo “Capuchinos y caqueteñidad, sujetos y territorios”, “Colonos: hijos del desarraigo y la esperanza” y “Cultura, educación y pedagogía en la Amazonia (Caquetá 1913-1951)” en donde se explora el proyecto social de la orden de los Hermanos Menores Capuchinos y su desarrollo tanto en la misión como en el proceso educativo en la región. La tesis de posgrado de Salomón Trujillo Tovar (1992) “Iglesia y colonización en el Caquetá: 1961-1978 Proyecto social de Monseñor Ángel Cuniberti” abordó el liderazgo de Cuniberti y la construcción de cultura y sociedad en la colonización caqueteña, al igual que los procesos de etnoeducación. Aunque no se centran en el estudio de la Iglesia y las misiones, se encuentran obras que han abordado la colonización caqueteña tales como, “Historia General del Caquetá” de Félix Artunduaga (1999), “Los pobladores de la Selva”, coordinada por Bernardo Tovar (1995), “Caquetá, Construcción de un Territorio Amazónico en el Siglo XX” del SINCHI (2000) y “Generalidades del Caquetá y el sector Agrícola” de Almario Rojas (1987). En un cuarto grupo podemos encontrar los estudios recientes de las misiones católicas en el Putumayo, en donde se destaca el trabajo de Misael

Kuan (2015), quien examina la presencia de la orden capuchina y el papel de los misioneros como “intermediarios” culturales. Su estudio toma a la misión como un espacio activo en que los diferentes actores ejercieron distintas prácticas, transformándose tanto los misioneros como los grupos étnicos, llevando a que los misioneros tuvieran que adoptar prácticas como la reinterpretación de la liturgia y el santoral cristiano, el mantenimiento de las antiguas formas de intercambio económico y las lenguas locales (Kuan, 2015, p. 17). Aunque el estudio de Kuan (2015) abordó el espacio misionero en la mediación cultural, su mirada al Caquetá es parcial<sup>6</sup>.

### **Conclusiones: una periodización para la historia de la Iglesia en el Caquetá, de los frailes capuchinos a la llegada de los consolatos.**

La construcción de la República católica en las selvas del sur dio inicio en las últimas décadas del siglo XIX fue facilitada por el triunfo de la denominada “Regeneración” política en Colombia, la vigencia de la entonces constitución de 1886, la cual permitió que la Iglesia fuera llamada a cumplir la función de integrar la región amazónica a la nación Colombiana, en el espíritu centralista y católico hispánico, expresado en la Constitución mencionada y materializado en el Concordato entre la República de Colombia y el Estado Vaticano (1887) y los posteriores convenios de misiones. Desde el año de 1893 los misioneros capuchinos realizaron excursiones al territorio del gran Caquetá y posteriormente comienzan a generar “estaciones misionales”, marcando el inicio del desarrollo de las misiones católicas modernas, las cuales no solo se centraron en la evangelización y reducción de los indígenas, sino que se preocuparon por el desarrollo económico y social de la región. Tras la guerra de los mil días y la expansión de la Casa Arana, el ensayo de misión pasó a convertirse en una Prefectura Apostólica del Caquetá y Putumayo en el año de 1905.

En esta región la soberanía de Colombia estuvo amenazada por los intereses de la Casa Arana del Perú a la vez que estaba inmersa en el torbellino de las pasiones humanas engendradas por la extracción cauchera, que ocasionó un genocidio indígena de bastas proporciones y fue en este escenario que intervinieron los frailes capuchinos a quienes correspondió facilitar que la región pasara de la barbarie de la noche cauchera y alumbrara la denominada “civilización”, dando paso a la construcción del orden sociocultural capuchino y la República Católica en las selvas del sur. Para lograr estos objetivos se creó la Prefectura Apostólica del Caquetá y Putumayo (1905) dirigida por

<sup>6</sup> Dentro de esta corriente se puede clasificar el artículo de Maurizio Ali (2016) “Sotanas en el barro. El Instituto Misionero de la Consolata la pastoral humanitaria en Colombia (1947–2007)” quien analiza los años de presencia de esta misión en el territorio del Caquetá, y la tesis de maestría en historia de Edgar Chavarro Ortiz (2010) titulada “Tierras de Promesas Hombres por Educar. Un análisis Histórico de las Relaciones del pueblo Caqueteño y los Misioneros de la Consolata en la Década de los Sesenta del Siglo XX” quien explora una historia social en torno al relacionamiento de los misioneros consolatos con los habitantes del Caquetá.

los frailes capuchinos, quienes a la cabeza de Fr. Fidel de Monclart realizaron las denominadas excursiones apostólicas, fundaron o reorganizaron pueblos y crearon escuelas. Así, en las primeras décadas del siglo XX, en los territorios del Caquetá y Putumayo, la principal preocupación de los misioneros fue la de levantar iglesias, locales para escuelas y convertir aquellas inmensas selvas en una “porción civilizada de Colombia”, según literales palabras de Montclar.

Ante la necesidad de defensa real de la soberanía nacional en el sur del país, amenazada por los intereses de la Casa Arana (del Perú), se dio la discusión sobre las estrategias de colonización y se discutió sobre el modelo de colonización armada o civil; los capuchinos acogieron el modelo de “colonización civil” y favorecieron la fundación o reorganización de pueblos como una estrategia para garantizar de manera permanente la integridad de la Nación, y por estas razones asumieron y favorecieron la defensa de “la colonización civil” distinta de la “colonización militar”, en cuanto que aquella ofrecía mayores ventajas para la construcción efectiva de la República, en las selvas del Sur de Colombia. Entonces, el fraile Canet de Mar, argumentó a favor de la colonización y la civilidad, he aquí su expresión contundente:

Es indudable que la forma en que esta República se ha establecido en estas regiones presenta apreciables ventajas... una de ellas es, sin duda alguna, el haber establecido pueblos en vez de fijar destacamentos de fuerza armada... A la fuerza armada no se le puede pedir lo que a una colonia de individuos o familias que entran por su propio impulso... son como las avanzadas nacionales para el Estado que los apoya.

Por esas calendas los pueblos se convirtieron en centros de catequización e instrumentos de soberanía nacional. Los líderes religiosos de este proceso fueron respectivamente: Fidel de Monclart, Prefecto Apostólico del Caquetá (1905-1929); Gaspar de Pinell, jefe del Vicario Apostólico del Caquetá (1929-1951); Fr. Plácido de Calella, Vicario Apostólico del Caquetá (1947- 1951). Desde esta perspectiva, en el Caquetá, los frailes capuchinos como aliados de los colonizadores huilenses, el grupo humano mayoritario, al partirse el siglo XX habían organizado y consolidado su estructura eclesiástica, habían colaborado con el gobierno en la defensa de la soberanía Nacional y fortalecido los pueblos; habían apoyado al gobierno frente al conflicto con el Perú (1932-1933) y dejaron en el Caquetá 50 maestros nombrados oficialmente, 36 instituciones educativas con 980 estudiantes. Además, habían creado el CILEAC que valoró a las culturas indígenas y habían colaborado con el gobierno en la creación de DAINCO (Departamento Administrativo de Intendencias y Comisarías) y habían participado en la redefinición de límites entre Colombia y el Perú. Entonces el Caquetá tenía 45.471 habitantes.

### **Los Misioneros de La Consolata: constructores de la sociedad civil**

Posteriormente, en los inicios de los años cincuenta del siglo pasado salieron los frailes capuchinos y se creó el Vicariato Apostólico de Florencia con la llegada de los Misioneros de La Consolata bajo la dirección de Monseñor Antonio María Torasso y se pusieron al servicio de la sociedad caquetena en el campo educativo, social y religioso, en un momento histórico en que llegaba al Caquetá una “desbandada de inmigrantes atemorizados”, producto de la violencia liberal-conservadora que se había apoderado especialmente en la región andina del país.

En 1951 se creó el Vicariato Apostólico de Florencia, quien fue asumido por los Misioneros de la Consolata, después del “Bogotazo” (1948), que atizó la violencia bipartidista en el país. La Santa Sede mediante Decreto del 8 de febrero de 1951, confirió a los Misioneros de La Consolata el Vicariato Apostólico de Florencia segregado del antiguo Vicariato Apostólico del Caquetá, regido anteriormente por los frailes Capuchinos. El primer Obispo del Vicariato de Florencia fue Monseñor Antonio María Torasso, quien el 27 de abril de 1952 tomó posesión ante el Nuncio Apostólico y de Monseñor Plácido de Calella, quien se despedía de los caquetenos para seguir dirigiendo el Vicariato de Sibundoy (Putumayo). Desde sus inicios Monseñor Torasso en su condición de Vicario Apostólico llegó invitando a la paz y la reconciliación y continuó desarrollando la gestión religiosa y social de sus predecesores, respondiendo a los desafíos históricos del momento; desafortunadamente, a edad temprana afectado por la leucemia murió en Bogotá el 22 de octubre de 1960 y fue sucedido por Monseñor Ángel Cuniberti.

Monseñor Ángel Cuniberti como orientador religioso y social en la Intendencia del Caquetá entre los años 1961-1978, en medio de un proceso de colonización agobiado por los problemas sociales y económicos, asumió un liderazgo carismático y se comprometió con las necesidades y problemas de los colonos, indígenas y demás sectores marginados de la sociedad, contribuyendo a generar estrategias organizativas que llevaron a los diversos sujetos sociales de la colonización a la búsqueda de sus propias soluciones y la formación de una sociedad civil, que por vías no violentas fuera capaz de resolver sus conflictos. En el contexto de esta filosofía apoyó la fundación de la Asociación de Institutores del Caquetá (AICA) en 1962, afiliada entonces a la UTC; estimuló la fundación de la Federación Nacional Agraria (FANAL) y La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia (ANUC); así mismo contribuyó con la organización de Cooperativas, apoyó un medio de expresión al servicio de la sociedad como fue el periódico FLORENCIA. De manera especial, trabajó denodadamente por la Universidad pública en el Caquetá y gracias a su

intervención en el año de 1971 se fundó el Instituto Técnico Universitario Surcolombiano (ITUSCO) en Florencia, institución madre de la actual Universidad de la Amazonía.

La acción sociocultural de Ángel Cuniberti se realizó en el contexto de una sociedad bloqueada en lo político y cruzada por los conflictos sociales; ante esta situación el prelado se inspiró en una perspectiva democrática y progresista, fundamentada en las conclusiones del Concilio Vaticano II y la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín (1968); su liderazgo no nacía del poder burocrático o de las garantías institucionales sino que se enraizaba en sus convicciones religiosas y sociales en torno a las necesidades de las gentes del Caquetá y en su concepción de iglesia, que la consideraba no solo en la teoría sino en la práctica como institución al servicio del hombre integral.

Ángel Cuniberti como humanista, obispo y religioso era enemigo de la violencia y por ello promovió la organización de la sociedad civil, estrategia democrática imprescindible para evitar el alzamiento armado y promovía efectivamente el desarrollo de la paz, la convivencia y la democracia. En estos aspectos son comprensibles sus palabras:

Convencidos de que es imposible cualquier cambio mientras no se pueda contar con auténticos agentes de cambio, bien concientizados y capacitados, los Misioneros han considerado como objetivo primordial la promoción del hombre caqueteño... el hombre de hoy y de mañana, el hombre del pueblo, del campo y de la selva, el hombre de cuerpo y alma, todo el hombre y todos los hombres del Caquetá.

Desde esta perspectiva Monseñor Cuniberti respondió a las necesidades sociales de los colonos, superó la concepción tradicional de iglesia, “dedicada a la salvación de las almas” y asumió una teología y conducta comprometida con el desarrollo integral del hombre y una concepción de iglesia interpretada como “pueblo de Dios” inmerso en las vicisitudes de la historia. Esta visión progresista y verdaderamente cristiana alegraba al pueblo, pero también, incomodaba a ciertas élites, quienes ejercieron presiones ante el gobierno central y el Estado Vaticano para impedir la continuación de su obra. Hoy el auditorio de la Universidad de la Amazonia lleva el nombre de Ángel Cuniberti en reconocimiento de su magna obra en el Caquetá y en beneficio de los excluidos sociales de estas selvas del sur. Monseñor Cuniberti fue líder de la iglesia caqueteña hasta el año de 1978, cuando renunció a su cargo. Posteriormente, los líderes religiosos fueron Mons. José Luis Serna Álzate, (1979-1989), quién inicialmente fue director del Vicariato de Florencia que luego fue transformado en Diócesis de Florencia; luego continuaron como obispos de la Diócesis de Florencia Mons. Fabián Marulanda López (1990 – 2002) y Mons. Jorge Alberto Ossa Soto (2003-2011). El 9 de diciembre de

1985 se creó el Vicariato Apostólico de San Vicente – Puerto Leguizamo (1985-2019) y en 1986 se nombró a Mons. Luis Augusto Castro Quiroga como Vicario Apostólico, cargo que desempeñó hasta 1998 cuando fue sustituido por Mons. Francisco Javier Múnera. Valdría la pena profundizar la historia de la iglesia en el Caquetá y estudiar el aporte fundamental de todos estos dirigentes religiosos y sociales, que contribuyeron al desarrollo de las iglesias locales y al conjunto de la sociedad caqueteña.

## **CONCLUSIONES**

Para el Caquetá se encuentran importantes investigaciones que han abordado las misiones jesuitas y franciscanas del periodo colonial (autores) y la manera como establecieron los proyectos de reducción y la evangelización de los indígenas amazónicos. Sin embargo, son escasos los estudios para el siglo XIX, en comparación a la región del Putumayo (autores) u otras regiones de la Amazonia como el Vaupés (autores). Para el Caquetá se encuentra la investigación realizada por Gabriel Perdomo Castañeda quien bajo el auspicio de la actual Universidad de la Amazonia historió el proyecto sociocultural, político y religioso de los frailes Capuchinos Catalanes entre 1893-1951; en este trabajo se rastreó este período de la historia eclesial en el Caquetá, después de las esporádicas misiones realizadas por los Frailes Franciscanos y otros misioneros entre 1635-1800. Si bien, Perdomo exploró el periodo de las misiones capuchinas, aún quedan importantes interrogantes en torno a la presencia de los misioneros de la diócesis de Popayán, Garzón y Pasto, y la llegada de los consolatros en la segunda mitad del siglo XIX.

## BIBLIOGRAFÍA

- Archivo de la Curia de Florencia Caquetá (ACFC)
- Archivo de la Casa Provincial de los Misioneros de la Consolata en Bogotá (ACPMCB) Archivo de la Casa Generalicia de los Misioneros de la Consolata en Roma (ACGMCR)
- Andre, B. (2015). Volver: retorno de los capuchinos españoles al norte de Colombia a finales del siglo XIX. *Historiolo. Revista de Historia Regional y Local*, 7(14).
- Arteaga, G. (2019). Almas para el cielo, “ciudadanos” para la República y territorio para la Nación: los caminos empleados por los capuchinos catalanes para alcanzar la civilización cristiana en el Putumayo, 1905-1930. (Tesis de Maestría en Historia), Universidad del Valle, Cali.
- Bonilla, V. D. (1968), Siervos de Dios y Amos de Indios. El Estado y la misión Capuchina en el Putumayo, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo.
- Borges, P. (1960). Métodos misionales en la cristianización de América, siglo XVI. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Cabrera Becerra, G. (2015). Los poderes en la frontera: misiones católicas y protestantes, y estados en el Vaupés colombo-brasileño, 1923-1989. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Casas Aguilar, J. (1999). Evangelio y colonización: una aproximación a la historia del Putumayo desde la época prehispánica a la colonización agropecuaria. Bogotá: Eco Ediciones.
- Castellví, M. de. (1994). Historia eclesiástica de la Amazonía colombiana. *Revista Universidad Pontificia Bolivariana*, 10(36), 355-374.
- Córdoba, J. F. (2012). En tierras paganas. Misioneros católicos en Urabá y La Guajira (Colombia), 1892-1952. (Tesis de Doctorado en Historia), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Cortes, J. D. (2016). La batalla de los siglos: Estado, iglesia, y religión en el siglo XIX. De la independencia a la regeneración. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- De Castellví Fray Marcelino (1944). *Historia Eclesiástica de la Amazonía Colombiana*, Revista institucional | UPB: Vol. 10 Núm. 36 abril-junio
- Del Rey Fajardo, J. d. (2014). Expulsión, extinción y restauración de los jesuitas en el Nuevo Reino de Granada. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- De Vilanova, P. (1947). Capuchinos catalanes en el sur de Colombia. Barcelona: Imp. Myria.
- Domínguez, C. y Gómez, A. (1994). Nación y etnias. Conflictos territoriales en la Amazonía colombiana 1750-1933. Bogotá: Disloque Editores.
- Gómez, A. (2010). Indios, misión, colonos y conflictos (1845-1970): fragmentos para una historia de los procesos de incorporación de la frontera amazónica y su impacto en las sociedades indígena. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Kuan Bahamón, M. (2015) *Civilización, frontera y barbarie. Misiones capuchinas en Caquetá y Putumayo, 1893-1929*. Bogotá: editorial Pontificia Universidad Javeriana, X
- Kuan, M. (2021). “Indígenas y misioneros: historiografía de las misiones religiosas en Colombia en el período republicano”. Manuscrito en proceso de publicación.
- Llanos, H. y Pineda, R. (1992). *Etnohistoria del gran Caquetá (siglos XVI-XIX)*. Bogotá: Banco de la República.
- López, A. (1997), *Los Misioneros de la Consolata en Colombia. Los primeros pasos: 1947 – 1952*, Roma, Pontificia Universidad Gregoriana.
- López, A. (2001), *Sembradores de esperanza. 50 años de presencia de los Misioneros y de las Misioneras de la Consolata en el Caquetá, (1951–2001)*. Memoria, Celebración, Misión. San Vicente del Caguán, s.e.
- Mazzoleni, Gaetano. (2001). *Centro Indigenista del Caquetá. Reseña Histórica 1965-1981*. Bogotá.
- Perdomo Castañeda, Gabriel. *Capuchinos y Caqueteñidad. Sujetos y territorios*. Florencia: universidad de la Amazonía. 1999